LO ESENCIAL EN PALABRAS VACÍAS

HYAKU RIKUGO

百利口語

IPPEN SHONIN

LO ESENCIAL EN PALABRAS VACÍAS

HYAKU RIKUGO

百利口語

IPPEN SHONIN

TRADUCIDO DEL JAPONÉS AL INGLÉS POR

DENNIS HIROTA

EXTRAÍDO DE "SIN MORADA - *EL REGISTRO DE IPPEN*"[1]

TRADUCCIÓN Y REFORMATEADO INDEPENDIENTE Y SIN FINES DE LUCRO,
DEL INGLES AL ESPAÑOL LATINOAMERICANO,
Y SOLO CON MOTIVOS DE ESTUDIO Y PRÁCTICA POR
SHISHIN FOJIANG DALEFFE

SIERRA DE LOS COMECHINGONES - ARGENTINA -VERANO DE 2025

[1] Para acceder al libro completo de "SIN MORADA" ir a:
https://elcaminoblanco.wordpress.com/sin-morada-el-registro-de-ippen-dennis-hirota/

LO ESENCIAL EN PALABRAS VACÍAS[2]

Ippen Shonin

Mientras transmigramos por los seis caminos
No hay nadie que nos acompañe;
Solos nacemos, solos morimos:
Lleno de tristeza es este camino de nacimiento y muerte.

Desde la Cima del Cielo sobre las nubes
Hasta el más profundo infierno Avici abajo,
No hay un nicho en el que no hayamos permanecido
En concordancia con el karma, bueno y malo.

Así raramente obtenemos el nacimiento
En los buenos reinos de humanos y devas —
Siempre haciendo de los tres malos caminos
Nuestro hogar, y apenas emergiendo.

[2] *Lo esencial en palabras vacías* (*Hyaku rikugo* 百利口語). El título significa literalmente "cien ocurrencias". *Genshaku* toma "cien" para implicar una "esencia" o "resumen"; también puede referirse aproximadamente al número de "pareados" — noventa y seis. "Ocurrencias" es probablemente una expresión de humildad; sin embargo, si el título no es de Ippen, puede significar "elocuentes" o "pronunciamientos reveladores". No existe ninguna fuente para este himno anterior al período Edo, y su autenticidad ha sido cuestionada por razones estilísticas; sin embargo, sigue siendo valioso por la vívida descripción que ofrece del modo de vida de Ippen.

En las Cuerdas Negras o en el Infierno de Multitudes, nos calcinamos hasta los huesos;
En la Montaña de la Espada Erizada, en los Árboles de Cuchillas, nuestros hígados se desgarran;
Convertidos en fantasmas hambrientos, ansiamos comida;
Y también la estupidez de las bestias es una grave recompensa.

Cuando este yo, que sufre tanto dolor y aflicción,
Escapa un poco de los tres malos caminos
Y tiene la oportunidad de asumir la existencia humana,
¿Por qué entonces no aborrecemos el nacimiento y muerte?

Aunque nos volvamos humanos en forma,
Nuestros deseos mundanos no tienen fin;
En cuanto a nuestro sufrimiento en cuerpo y mente,
Un respiro del infierno no sirve de nada.

Un ansia por las cosas en las raíces del corazón
No es diferente de la recompensa como un fantasma famélico;
Competir en albergar maliciosas intenciones
Es precisamente la vida de las bestias.

El yo que, conjurando tales pensamientos ilusorios,
Se apresura, consciente sólo de que ha llegado el amanecer, o el crepúsculo,
Está atado por las cadenas de los cinco deseos[3]
Y no quiere abandonar esta casa en llamas — ¡qué

[3] *Cinco deseos* (*goyoku* 五欲). Riqueza, sexo, comida, fama y sueño.

miserable es!

Aunque veamos mil otoños, una miríada de años,
El intervalo no es más que un relámpago;
El sol y la luna no pueden ser detenidos en su curso,
Y pronto llega la hora de la muerte.

Los dolores del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte
No exceptúan a nadie;
Llegan indiscriminadamente a nobles y plebeyos, poderosos y humildes;
Ni pobres ni ricos tienen escapatoria.

En tanto permanezca el resplandeciente rocío de la vida,
Uno debe pulir su morada enjoyada, el cuerpo floreciente;
Pero los vientos de la impermanencia soplan una sola vez,
Y la forma, la flor de la vida, se dispersa.

Asumiendo los millones de cosas en el mundo
—De padre, madre, esposa e hijo
Hasta las posesiones más preciadas y el lugar donde vivir—
Todos existen como tales únicamente por tu bien,

Te cuidas a ti mismo con tierna preocupación.
Pero cuando llegue el momento de que el espíritu parta solo,
Abandonando incluso tu cuerpo — ¿quién entonces
Te acompañará por el Camino Oscuro?

Aunque la familia y los parientes se reúnan
Y, llorando en voz alta, se aferren al cadáver,
Arrastrado por tu karma irás vagando en el engaño:
¡Difícil es despertar de la pesadilla del nacimiento y muerte!

En el espacio de vastos kalpas e incontables vidas,
Todos los seres han sido nuestra madre y padre;
Entonces, debemos tomar a todos los seres sensibles como compañeros
Y alcanzar rápidamente la Tierra Pura.

Para llegar a las fronteras de lo increado,
¡Sólo déjate llevar! Esto es gratitud genuina.
Regala a los seres sensibles de todas partes
El nembutsu que emerge de tus labios,

Y aunque no tengas una morada establecida
Para considerarla un hogar permanente,
Puesto que, después de todo, las casas abundan,
Nunca te mojarás con las lluvias.

Al albergar la existencia corporal por un tiempo,
El dueño de casa y tú son uno:
Cuando, al final, una persona lo abandona y se marcha,
¿Qué significa ser propietario?

Al darse cuenta de que el mundo siempre ha sido una casa en llamas,
No clamamos al encontrarlo consumido por las llamas;

Y aunque observamos mucho que está arruinado y desgastado,
No tenemos voluntad de hacer reparaciones.

Donde se extiende una simple estera
No sentimos confinamiento;
Levantarse y retirarse con la pronunciación del Nombre
Es la morada donde no surgen las ilusiones.

Las salas para la práctica del nembutsu son superfluas;
El Nombre, Namu-amida-butsu, que conservo
Ya sea caminando, de pie, sentado o recostado
Es la estatua de mi altar, una muy valiosa para mí.[4]

Estando poco dispuesto al deseo de ganancia,
No recolectaré donaciones como un monje errante;
Nunca libre de las cinco faltas de la prédica impura,[5]
He hecho el voto de no enseñar el Dharma,

Con aversión por los superiores de las sectas y su pompa,
No tengo deseo de discípulos monjes;
Ni estoy en busca de seguidores laicos,
No busco el favor de nadie.

---

[4] *Estatua de mi altar* (*Honzon* 本尊, literalmente, "el venerado central") La imagen del altar que es objeto de adoración y ofrendas. Este pasaje es evidencia de que Ippen consideraba el Nombre escrito como su imagen central del altar. Ohashi sugiere que Ippen fue el primero en hacerlo (*Honen, Ippen*, p. 295), pero, de hecho, los primeros ejemplos sobrevivientes de rollos de altar que llevan el Nombre de Amida escrito, en lugar de una representación pictórica, son los realizados por Shinran en sus últimos años, alrededor de 1255.

[5] *Cinco faltas de la preédica impura*. 1) Alardear de una familiaridad completa con las enseñanzas del Buda, 2) apartarse de las enseñanzas entregadas en los sutras, 3) albergar dudas respecto de las enseñanzas, 4) criticar las enseñanzas de los sutras basándose en el propio conocimiento, 5) predicar por deseo de beneficio personal.

En el breve lapso de existencia de este cuerpo,
Ropa y comida son, por supuesto, indispensables;
Pero sabiendo que son frutos de vidas anteriores,
No hago ningún esfuerzo para obtenerlas.

No deambulo mendigando, gastando muchas palabras,
Ni halago, ni busco, ni hablo de necesidades,
Y aún así, después de todo, la gente me da limosna —
Lo suficiente para mantener mi vida

Si me quedo sin siquiera eso,
Seguramente moriré de hambre.
Al morir, naceré en la Tierra Pura,
Donde hay un sustento maravilloso.

Ya que no tengo gusto por el éxito mundano,
Mis ropas son siempre aleatorias;
Confiando en que otros me vestirán como puedan,
Me arraigo en la despreocupación.

Una prenda acolchada, de cáñamo fino o de papel,
Una vieja estera de paja como capa de lluvia —
Ya que es sólo para protegerme del frío,
Cuento con lo que haya para cubrirme.

La comida para mantener mi vida
Es lo que me pasa, tal como es;
Ya que no soy de los que lamentan su muerte,
No evito nada como causa de enfermedad.

Tampoco soy de los que se afligen por la debilidad,
Por eso no deseo nada en aras de la fuerza;
Sin pensar en ningún matiz de vitalidad,
No me preocupo por el disfrute de los sabores.

Tanto el bien como el mal que hago
Son karma para la transmigración en el nacimiento y muerte;
Por lo tanto, en todos los tres reinos y seis caminos,
No hay nada en absoluto que envidie.

Cuando recitamos Namu-amida-butsu,
Tomando refugio en el Buda,
Somos iluminados por la luz que capta cada ser,
Y el nuestro se convierte en verdadero servicio a Amida.

Desde ese momento, Kannon y Seishi son nuestros buenos compañeros：
¿Por qué debemos buscar compañeros de práctica?
Cuando todos los Budas otorgan su protección,
No debemos temer ningún peligro imprevisto.

Incluso llegar a conocer estas verdades
Es únicamente en virtud de la benevolencia del Buda：.
Cuando realizamos esto, la alegría despierta dentro de nosotros,
Y se eleva cada vez más el nembutsu a nuestros labios.

Si no es por el bien de todos los seres sensibles,

No tiene sentido que deambule por este mundo.
Un año, viajé al santuario de Kumano;
Mientras rezaba en el Salón de los Testigos,

Recibí una milagrosa revelación en un sueño,
Y paso mi vida confiando en lo que dijo;
Sin contar con ello para mi propia vida después de la muerte:
Es para el beneficio de todos universalmente.

Pero ¿cómo podrían aquellos que sólo confían en mi existencia personal
—Que está llena de impureza y finalmente
Será desechada como basura— obtener algún beneficio?
Y quienes me calumnian no cometen ningún mal.

Pero con el Nombre que pronunciamos con nuestros labios:
Por sus virtudes que sobrepasan lo concebible,
Todos aquellos dentro de las fronteras de la percepción y la concepción
Despertarán del sueño del nacimiento y muerte;

Él beneficia tanto a quienes se confían a él como a quienes lo injurian.
El Nombre que encarna el Otro Poder más allá concepción
Es en verdad el cuerpo de la práctica que existe primordialmente, sin principio:
No creas que se está practicando ahora por primera vez.

La naturaleza de Buda es fundamentalmente Una,
Sin distinción de ilusión e iluminación,

Pero pudiendo suscitar pensamientos ilusorios,
Nos imaginamos a nosotros mismos en la ilusión — ¡es absurdo!

El Voto Primordial del Buda Amida, sin embargo,
Es dado a los seres enredados en la ilusión;
Es por el bien de los necios e ignorantes,
Así que no se requiere ni sabiduría ni elocuencia;

Ni la limosna ni la observancia de los preceptos:
Las transgresiones de los monjes no deben provocar desesperación.
Puesto que todos son abrazados —ya sean meditativos o no meditativos—
Nada nos obstruye, sea lo que sea lo que hagamos.

No hay discriminación entre el bien y el mal,
Así que la persona con mal kármico no es abandonada.
Puesto que ninguna buena práctica provoca el nacimiento,
No me esfuerzo por acumular raíces de bien.

No juego con mis modales para hacerlos atractivos,
No me adorno para los ojos de los demás.
Ya que no dependo de mi mente y sus artimañas,
Incluso el deseo de iluminación ha desaparecido.

El nombre del Buda de la Vida Inmensurable,
Que está más allá de la luz y la sabiduría de los Budas,
No es un dharma de ilusión e iluminación;
Por eso Amida es alabado como el Buda de la Luz

Insondable.

En el momento de encomendarse a este Dharma,
No hay separación entre el Buda y el ser sensible;
La actividad de cada uno —en cuerpo, palabra y mente—
nunca se separa de la otra;
De ahí que Amida sea llamado Buda de la Luz Sin Obstáculos.

Poniendo fin a toda deliberación y diseño,
Confíate reverentemente al Buda;
Y hasta el mismo final del paso del aliento hacia dentro y hacia fuera,
Di Namu-amida-butsu.

Que puedan el mérito y la virtud resultantes
del Dharma aquí contenido,
de su traducción, lectura y difusión,
distribuirse por todas partes sin discriminación;
que podamos todos generar la Bodhichitta
y renacer de un Loto en Sukhavati,
la maravillosa Tierra Pura del Oeste,
contemplar el glorioso rostro de Amitabha
y alcanzar el supremo y perfecto Despertar
para regresar a rescatar a todos lo seres
del oscuro y engañoso océano del samsara.

Namo Amita Buda

南无阿弥陀佛

CAMINO BLANCO

EL CAMINO DEL RECUERDO DEL BUDA

HTTPS://ELCAMINOBLANCO.WORDPRESS.COM/